

26 Agosto

Encuentro con el icono de Vladimir (a la Teotokos)

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a la Teotokos

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Eres como un palacio luminoso y una glorieta toda de oro, oh Señora Teotokos; porque tú contuviste dentro de tu vientre la Palabra de Dios, dando a luz para nosotros el Sol que nunca se pone, la Luz que no mengua. Y con buen conocimiento has iluminado nuestros corazones que antes languidecían en las tinieblas de la ignorancia, y has disipado las tinieblas del engaño.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Por tu nacimiento el poder del Hades ha sido destruido, y toda la humanidad ha sido salvada; y ahora, con tus súplicas, derriba la arrogancia de nuestros enemigos y destruye su poder, y concede la victoria sobre el enemigo a tu pueblo, para que todos los que hacen mal a tus siervos sean puestos a prueba lástima.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh Señora Teotokos, nuestra poderosa aliada, fortalece a nuestros jefes ortodoxos contra todas las herejías, y como antaño salvaste la Ciudad Imperial de las incursiones de los paganos, así salva ahora nuestra tierra de los ataques del enemigo, de luchas civiles, hambre y terremotos, Oh Virgen que no conociste el matrimonio. Por tanto, te glorificamos, el ayudante de la humanidad.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

La tierra de Rusia ahora se jacta y se regocija en ti, te tiene como un aliado descarado y un baluarte inexpugnable, un fundamento inquebrantable para nuestra ciudad, un guardián incansable de nuestra tierra. No dejes de ofrecer súplicas, oh Señora, para que tu ciudad y tu pueblo sean ahora librados de todas las desgracias.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Ante ti, oh Señora, caen en homenaje la compañía y los consejos de los jefes, la asamblea de todos, los reyes y príncipes, y todo el pueblo, orando con compunción,

inclinándose ante ti, y amorosamente besando tu imagen; y oran, diciendo: ¡De todas las desgracias salva siempre a la ciudad que te honra!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

¡Oh maravilla más gloriosa! Aquel a quien los cielos no pueden contener, que es glorificado por los ángeles y cantado por los serafines, descendiendo a tu vientre, habitó en él, pero no rompió el sello de tu virginidad: ha liberado a todo el género humano, y te ha dado a nosotros, oh Señora, como aliada. Por tanto, no dejes nunca de preservar y salvar nuestras almas, en lo que eres compasivo.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

¡Oh maravilla más gloriosa! ¡Mira! nuestro auxilio ha llegado, y la oposición ha sido derribada. Salva nuestra ciudad, derrota a nuestros enemigos, y alegra a tus siervos con tu misericordia. Oh morada de la Palabra de Dios, de todas las desgracias salvas al género humano, que siempre te honra. Concede consuelo, oh Pura, a tus siervos que están acosados por los peligros, y ensalza el poder de la fe. Oh María, dador de Dios, con tus súplicas salva ilesa a tu ciudad, derriba la arrogancia de los bárbaros, y sálvanos a nosotros, tus siervos, que te alabamos, oh soltera.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¡Oh maravilla más gloriosa! ¡Mira! nuestro auxilio ha llegado, y la oposición ha sido derribada. Salva nuestra ciudad, derrota a nuestros enemigos, y alegra a tus siervos con tu misericordia. Oh morada de la Palabra de Dios, de todas las desgracias salvas al género humano, que siempre te honra. Concede consuelo, oh puro, a tus siervos que están acosados por los peligros, y ensalza el poder de la fe. Oh María, dadora de Dios, con tus súplicas salva ilesa a tu ciudad, derriba la arrogancia de los bárbaros, y sálvanos a nosotros, tus siervos, que te alabamos, oh soltera.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

¡Venid, asambleas de Rusia! ¡Venid, oh compañías de fieles, a saludar a la divina Doncella y Reina! ¡Porque he aquí! la Reina viene en su preciosa imagen, para salvar la ciudad y al pueblo atacado por el enemigo pagano. ¡Oh maravilla grande y gloriosa que sobrepasa el entendimiento! ¡Oh, cómo el adversario ha sido vencido por la llegada de su preciosa imagen, los cetros de los reyes han sido firmes, la noche ha sido abolida y el día se ha acercado! Por lo tanto, nuestra naturaleza te recibe como causa de nuestra salvación, y toda la creación te canta, clamando en voz alta: «¡Alégrate, oh intercesor, ayudador y salvación de nuestras almas!»

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Génesis (28:10-17)

10 Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán.

11 Llegó a un determinado lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Tomando una piedra de allí mismo, se la colocó por cabezal y se echó a dormir en aquel lugar.

12 Y tuvo un sueño: una escalinata, apoyada en la tierra, con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

13 El Señor, que estaba en pie junto a ella, le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado la daré a ti y a tu descendencia.

14 Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás a occidente y oriente, a norte y sur; y todas las naciones de la tierra serán benditas por causa tuya y de tu descendencia.

15 Yo estoy contigo; yo te guardaré donde quiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido».

16 Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía».

17 Y, sobrecogido, añadió: «Qué terrible es este lugar: no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo».

Ezequías (43:27-44:4)

27 Concluidos estos días, a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar los holocaustos y sacrificios de pacificación, y yo os los aceptaré

1 Luego me hizo volver al pórtico exterior del santuario que mira hacia oriente. Estaba cerrado.

2 El Señor me dijo: «Este pórtico permanecerá cerrado. No se abrirá nunca y nadie entrará por él, porque el Señor, Dios de Israel, ha entrado por él. Por eso quedará cerrado.

3 El príncipe, porque es príncipe, podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor. Entrará por el vestíbulo del pórtico y saldrá por el mismo camino».

4 Después me llevó por el pórtico septentrional hasta la fachada del templo. Vi que la Gloria del Señor llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

Proverbios (9:1-11)

1 La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas;

2 ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.

3 Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:

- 4 «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice:
- 5 «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado;
- 6 dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».
- 7 Quien corrige al insolente recibe insultos; quien reprende al malvado, desprecios.
- 8 No corrijas al insolente, que te odiará; reprende al sensato y te querrá;
- 9 instruye al sabio, y será más sabio; enseña al honrado, y aprenderá.
- 10 El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor, conocer al Santo implica inteligencia.
- 11 Por mí prolongarás tus días, se añadirán años a tu vida;

La Procesión con el Icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

a la Teotokos

Tono 2

Como tu icono, oh Teotokos, es verdaderamente más venerable que el antiguo arca ante la cual David bailó, habiendo reunido las filas de Israel, ahora están ante ella los consejos de jerarcas con las filas de los ángeles, reyes y príncipes, y todos la multitud del pueblo cristiano; y te bendicen, Madre de Dios; te glorifican como corresponde a siervos, te honran y se inclinan ante ti; y te ruegan, después de Dios, que concedas al mundo la paz en la ortodoxia, que firmes los cetros de los reyes y que salves a tus siervos de todos los males, en que eres bendita.

Ante tu imagen, oh purísima Señora Teotokos, está la compañía de jerarcas, reyes y príncipes, y todo el pueblo, monjes y laicos, que saben que eres verdaderamente una ayuda poderosa e invencible; y se sienten impulsados a ofrecerte súplicas con toda su alma, y se sienten impulsados a orar a Dios, necesitados de tu ayuda, para que extiendas tus manos portadoras de Dios y ores por el mundo. Escucha y presta atención, oh Soberana Señora, y concede consuelo a tus siervos, para que nuestros pesados y dolorosos pecados no obtengan la victoria sobre nosotros; porque todos siempre necesitamos tu ayuda.

Tono 8

Cuando Lucas, el evangelista de los misterios del Evangelio, pintó por primera vez tu icono y te lo trajo, oh Reina, para que lo hicieras tuyo y le impartieras el poder de salvar a quienes te honran. , te regocijaste; y como eres colaborador misericordioso de nuestra salvación, por cuanto concebiste a Dios en tu seno, cantaste un himno al icono, dándole boca y voz: «¡He aquí, desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones!» , y, mirándola, dijiste con autoridad: "«Mi gracia y mi poder están con esta imagen!» Y realmente creemos lo que dijiste, oh Señora, porque en esta imagen estás con nosotros. Por lo tanto, nosotros, tus siervos, permaneciendo reverentemente ante él, nos inclinamos ante ti. Visítanos con tu compasión maternal.

Tono 7

Tú eres una montaña grande y gloriosa, oh Teotokos, que supera al monte Sinaí. Porque, no pudiendo soportar el descenso de la gloria de Dios en tipos y sombras, se incendió, y truenos y relámpagos cayeron sobre él; pero tú, siendo luz totalmente divina, llevaste en tu seno la Palabra de Dios sin consumirse, y con la leche de tus pechos nutriste a Aquel que tiene todas las cosas en su mano. Y ahora, como posees audacia maternal hacia Él, oh Soberana Señora, ayuda a los que fielmente celebran tu honrada fiesta, y visitándonos en tu misericordia, no nos olvides; porque has recibido de Dios el don de ordenar y proteger al rebaño cristiano, tus siervos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

A ti te ofrecen regalos de alabanza todas las generaciones de la humanidad, y te suplican como a Reina y Madre de Dios: los profetas te proclamaron sabiamente, los levitas te bendijeron, los apóstoles y mártires te confesaron, reyes y príncipes se postran ante ti. A ti, los jerarcas te proclaman, los monjes y los laicos te rinden reverencia, ricos y pobres, huérfanos y viudas, y hombres de todas las edades y condiciones, viejos y jóvenes, huyen con fe bajo tu poderosa protección. Por tus oraciones, oh Soberana Señora, protégenos y consérvanos, y salva nuestras almas de las desgracias.

Los Stijos Posteriores con las estrofas a la Teotokos

Tono 8

Melodía: «¿Como te llamaremos...»

¿Cómo te llamaremos, oh Señora Teotokos? *Raíz de Jesé, *porque Cristo vino a nosotros por ti como una flor? ¿Maná deleitando los corazones de los fieles con tu nacimiento? Toisón de Gedeón, porque Cristo descendió sobre ti como rocío, y nos ha mostrado como ayudante? A Él ruegas que salve nuestras almas.

Stijo: Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Oh fieles, alabémosla todos que nos ha brindado tal ayuda sin vergüenza, un triunfo invencible e invencible sobre el enemigo, salvación para todos nosotros, baluarte y protección para nuestra ciudad, fundamento inquebrantable, alianza con nuestros piadosos jerarcas ortodoxos y victoria rotunda sobre todas las herejías.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no lo anulará.

Te corresponde al género humano llamarte bienaventurada, oh pura, porque tú salvas los que te honran de todas las desgracias. Porque tú, oh Virgen Purísima Señora Soberana, te has mostrado a tus siervos como una ayuda segura, una abogada ferviente ante Dios en medio de las tribulaciones que nos asaltan. Por ti son anuladas las incursiones de los bárbaros y destruidos los dardos del enemigo. Y nosotros, tus siervos, librados de los males que nos acosan, te bendecimos con himnos, oh Madre de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Que las asambleas de Rusia se regocijen y que la naturaleza baile, oh pura, porque nuestra ciudad ha sido salvada por la llegada de tu preciosa imagen, y tus siervos, liberados de la necesidad que la asedia, claman en voz alta a ti, oh pura: Alégrate, ¡Tú causa de la belleza, ayuda segura y salvación de nuestras almas!

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 4

Hoy la más gloriosa ciudad de Moscú está adornada, habiendo recibido tu ícono milagroso como el resplandor del sol; y nosotros, apresurándonos hacia ella y suplicándote, oh Soberana Señora, clamamos así en voz alta: Oh admirable Señora Teotokos, suplica a Cristo nuestro Dios, que se encarnó por ti, que libere esta ciudad y todas las ciudades y tierras donde habitan los cristianos, ilesos de todos los asaltos del enemigo, y salva nuestras almas, en tu compasión. (tres veces)

MATINÉS

Tropario

Tono 4

Hoy la más gloriosa ciudad de Moscú está adornada, habiendo recibido tu ícono milagroso como el resplandor del sol; y nosotros, apresurándonos hacia ella y suplicándote, oh Soberana Señora, clamamos así en voz alta: Oh admirable Señora Teotokos, suplica a Cristo nuestro Dios, que se encarnó por ti, que libere esta ciudad y todas las ciudades y tierras donde habitan los cristianos, ilesos de todos los asaltos del enemigo, y salva nuestras almas, en tu compasión. (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Con rayos divinos ilumina a quienes te cantan y hacen firme su mente, oh Virgen Inmaculada, poderosa aliada del mundo entero. Por eso, cantándote con amor, todos te celebramos, glorificando la llegada de tu imagen, oh Virgen. No ceses en tus súplicas, salvando a tus siervos de todas las desgracias, oh tú que eres el único bienaventurado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Oh Esposa que no conociste el matrimonio, tu vientre se ha mostrado como la morada del Verbo, la Sabiduría de Dios; porque como te has revelado como mediadora de los bienes, oh Madre de Dios, libra de todos los sufrimientos a tus siervos que cantan sin cesar tu gloria.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Melodía: «Asombrado por la belleza de tu virginidad...»

Como una estrella de gran esplendor, tu imagen ha pasado de Oriente a Occidente, oh Madre de Dios. Ilumina a los retenidos en las tinieblas del dolor y líbralos de las amenazas del enemigo, rompiendo todas sus trampas. Oh poderoso intercesor, muéstrate como un arma invencible para el mundo entero contra el enemigo; porque el Señor de todo, recibiendo carne de ti, ha deificado a todos los hombres.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como una estrella de gran esplendor, tu imagen ha pasado de Oriente a Occidente, oh Madre de Dios. Ilumina a los retenidos en las tinieblas del dolor y líbralos de las amenazas del enemigo, rompiendo todas sus trampas. Oh poderoso intercesor, muéstrate como un arma invencible para el mundo entero contra el enemigo; porque el Señor de todo, recibiendo carne de ti, ha deificado a todos los hombres.

Polieleos

Magnificación

Te clamamos con voz de arcángel, oh Pura: ¡Alégrate, oh tú que eres llena de gracia! ¡El Señor está contigo!

Stijo: Oh Dios, da Tu juicio al rey,

Stijo: y tu justicia al hijo del rey.

Stijo: para que juzgue a tu pueblo con justicia.

Stijo: y tus pobres con juicio.

Stijo: Juzgará a los pobres del pueblo, y salvará a los hijos de los pobres.

Stijo: Proclamad de día en día la salvación de nuestro Dios.

Stijo: El Señor dará palabras con gran poder a los que traen buenas noticias.

Stijo: El Señor ha jurado en verdad a David, y no se retractará.

Stijo: Del fruto de tus lomos pondré sobre tu trono.

Stijo: Él descenderá como la lluvia sobre la tierra.

Stijo: Y como gotas de lluvia que caen sobre la tierra.

Stijo: E inclinó los cielos y descendió, y las tinieblas estaban debajo de sus pies.

Stijo: Porque el Señor ha escogido a Sion; Él la ha escogido para Su habitación.

Stijo: El Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Stijo: Dios está en medio de ella, y no será conmovido.

Stijo: Él perdonará al pobre y al pobre, y salvará las almas de los pobres.

Stijo: Todas las naciones le servirán.

Stijo: Todo el día lo bendecirán.

Stijo: Será un firmamento en la tierra sobre las cumbres de los montes.

Stijo: Su nombre será bendito por los siglos.

Stijo: Y en Él será bendita toda la tribu de la tierra.

Stijo: Bendito sea el Señor, el Dios de Israel, el único que hace maravillas.

Stijo: Y bendito es el nombre de su gloria por los siglos de los siglos.

Stijo: Y toda la tierra será llena de su gloria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. Gloria a Ti, oh Dios. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 2

¡Bendita seas, oh pura Teotokos! ¿Quién puede cantar tu magnitud, oh tú que has obrado una maravilla asombrosa y un gran milagro? Por tus súplicas, oh Madre de Dios, la ciudad que siempre te honra queda libre de todas las desgracias, de las tinieblas y de la espada, del cautiverio bajo los paganos y de toda ira. Por eso, al contemplar la llegada honrada de tu imagen, nosotros, los fieles, te alabamos como Reina, cantándote, oh pura, y bendiciéndote con palabras, decimos: Oh pura Teotokos, suplica a Aquel que se encarnó

por ti, que nuestra las almas se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Bendita seas, oh pura Teotokos! ¿Quién puede cantar tu magnitud, oh tú que has obrado una maravilla asombrosa y un gran milagro? Por tus súplicas, oh Madre de Dios, la ciudad que siempre te honra queda libre de todas las desgracias, de las tinieblas y de la espada, del cautiverio bajo los paganos y de toda ira. Por eso, al contemplar la llegada honrada de tu imagen, nosotros, los fieles, te alabamos como Reina, cantándote, oh pura, y bendiciéndote con palabras, decimos: Oh pura Teotokos, suplica a Aquel que se encarnó por ti, que nuestra las almas se salven.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación. **(dos veces)**

Stijo: Oíd, hija, y mira, e inclina tu oído.

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación.

El Evangelio

Lucas (1:39-49, 56)

39 En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;

40 entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.
41 Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre.
Se llenó Isabel de Espíritu Santo
42 y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu
vientre!
43 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?
44 Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.
45 Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».
46 María dijo:
«Proclama mi alma la grandeza del Señor,
47 se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
48 porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las
generaciones,
49 porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo,
56 María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Salmo 50 (51)

Tono 2

Prepárense para saludar a la Virgen Madre de Dios, ¡oh honorable ciudad de Moscú!
¡Porque he aquí! El sol grande y radiante viene a ti por la puerta que estaba cerrada. Por
tanto, las tinieblas de tu tribulación son disipadas, la luz de tu alegría se cumple, la
tormenta de vientos adversos es sofocada, los hombres y los sacerdotes reciben dulce
consuelo en medio de sus dolores, inclinándose ante la que es la única Reina, y
ofreciendo súplica, diciendo: Oh Virgen purísima, por tus súplicas libra a tus siervos de
toda desgracia y pena.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

Tono 4

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y
ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Soberana Señora, ilumina nuestras almas con el resplandor divino, con tu gracia que
sobrepasa el entendimiento, y concédeme el generoso don de cantarte como ayudante de
la naturaleza humana, oh toda-himnada, fiel aliado contra todas las herejías de nuestros
piadosos jerarcas ortodoxos. .

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Venid, reunámonos, oh asambleas de Rusia, en el honorable templo de la Inmaculada Señora, y cantemos con compunción, orando ante la preciosa imagen y clamando en voz alta: «¡Oh Teotokos, que no conociste el matrimonio, ¡Salva a los que te alaban!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

El piadoso Lucas, el divinamente elocuente registrador de las buenas nuevas de Cristo, al pintar tu preciosa imagen, oh Madre de Dios, representó al Creador de todo en tus honrados brazos. Y a quienes recurren a él, los librarás de peligros y dolores, cubriéndolos todos con tu misericordia.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

El Creador de todo, al considerar que sólo tú eras un templo bello, hizo Su morada dentro de ti y deificó a la humanidad. Ruega a ÉL por nosotros, oh Teotokos, para que nos salve de la captura de los paganos y de cualquier otra tribulación que nos asalte, para que podamos celebrar con honor el encuentro de tu imagen hoy.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 3

a la Teotokos

Tono 4

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dejando a un lado todo pensamiento terrenal, oh vosotros, divinamente sabios, venid a saludar a la raya más hermosa que sostiene el Rayo todo luminoso que ilumina y enriquece al mundo entero con misericordia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Habiendo adquirido tu icono más precioso y maravilloso como un poderoso aliado y una muralla inexpugnable, oh Madre de Dios, los príncipes de Rusia te ruegan que concedas la victoria sobre todas las herejías a nuestros piadosos jerarcas ortodoxos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Se te ha mostrado que eres una nube radiante que lava las impurezas de nuestros cuerpos con el rocío de la gracia, iluminando nuestras almas, oh tú, la única que eres toda-himnada.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Has sido revelado como un árbol fructífero que deleita a todos con el alimento que no perece y alegra las almas de los hombres, oh pura Esposa de Dios. Derrama buenos dones sobre todos y líbranos de tribulaciones violentas.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía «José se maravilló...»

¡Oh pueblo amante de Dios, venid a saludar a la Virgen! ¡Porque he aquí! Ha llegado la que supera a todos los profetas, llevando en los brazos de su preciosa imagen a Aquel que da la vida al mundo, para preservar su ciudad sufrida, derribar la audacia de los bárbaros y mostrarse como la firme guardiana de todos. quienes con fe imploran su poder y protección.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

¡Oh pueblo amante de Dios, venid a saludar a la Virgen! ¡Porque he aquí! Ha llegado la que supera a todos los profetas, llevando en los brazos de su preciosa imagen a Aquel que da la vida al mundo, para preservar su ciudad sufrida, derribar la audacia de los bárbaros y mostrarse como la firme guardiana de todos. quienes con fe imploran su poder y protección.

ODA 4

a la Teotokos

a la Teotokos

Tono 4

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Percibiendo el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc clamó en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Sol verdadero y radiante ha mostrado la gran montaña que fue vista por Daniel, y de donde vino la Piedra no cortada por la mano humana, que aplastó todas las tentaciones hasta reducirlas a polvo e iluminó a los fieles, derramando luz en rayos, oh Siempre. - virgen Teotokos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los hijos de Agar se arman contra tu pueblo, oh pura Teotokos, tomando malos consejos, arrasando ciudades y destruyendo a los fieles; sin embargo, aniquílalos a todos con tu misericordia, oh toda-himnada, concediendo la victoria a la fe ortodoxa sobre su religión falsa.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh única Madre de Dios, tú animas el cielo que recibiste la gran Luz que todo lo ilumina, disipa las tinieblas de las desgracias que nos acosan y concédenos la comunión con el Altísimo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

David danzaba delante del arca y los levitas cantaban himnos; y con mayor razón Rusia canta alabanzas ante ti como Reina, oh pura Dador de Dios, orándote fervientemente con voces de súplica: «¡Regocíjate, oh aliado de nuestra ciudad!»

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 5

a la Teotokos

Tono 4

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh Madre de Dios, Isaías, grande entre los profetas, contemplaste en el Espíritu que contiene en tu seno la brasa ardiente que ilumina a los fieles y consume por completo todas las tentaciones, salvando al género humano.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú sacaste la Vara de Aarón y desarraigaste la raíz del mal, oh Virgen Esposa de Dios, habiendo dado a luz para el mundo al Dador de vida. A él suplicas que esta ciudad se salve de múltiples peligros.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Con alegría acercaos ahora a la honorable Madre de Dios, oh rebaño divinamente elegido, assembleas de Rusia, y recibid con amor su preciosa imagen. ¡Porque he aquí! su gracia es inagotable, derramando aguas divinas en abundancia. A ella la honramos y nos postramos ante su preciosa imagen.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

De la raíz de Isaí ha crecido el Árbol de la vida para todos, y tú produjiste su fruto en tu seno, oh Virgen pura, alimentando a todos los hombres con tu misericordia.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 6

a la Teotokos

a la Teotokos

Tono 4

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios. Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De ti, oh Madre de Dios, ha brotado un Torrente de dulzura, que da de beber a toda la humanidad y lava sus almas limpias de toda contaminación. Oh Señora Teotokos, salva a todos los que con fe se inclinan ante tu preciosa imagen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Reunidos, cantemos todos a la Virgen pura, la Doncella de Jacob divinamente elegida, el vellón de Gedeón, la mediadora de la alegría, el poder y la jactancia de los salvos, la pura Teotokos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

¡He aquí, la alegría se acerca ahora y el dolor ha sido destruido! Los fieles han sido salvados, sacando alegría como de una fuente, cantando continuamente alabanzas: «¡Alégrate, oh pura Señora Soberana, inicio de nuestra salvación, baluarte y gloria de todos los fieles!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por tus súplicas, concédenos tu ayuda, oh Purísima Teotokos, porque los dolores descienden sobre nosotros, las circunstancias penosas se han multiplicado y el enemigo se ha alineado contra nosotros. Sin embargo, intercediendo, oh Purísima, líbranos: derriba la arrogancia de nuestros enemigos y concédenos la victoria sobre nuestros enemigos, para que todos los que hacen mal a tus siervos sean avergonzados.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Kontaquio

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

A ti, líder campeón, nosotros, tu rebaño, cantamos himnos de victoria, como aquellos

rescatados de los sufrimientos, oh Señora Teotokos, por lo que en la fiesta de tu encuentro celebramos radiantemente la llegada de tu preciosa imagen y clamamos a ti: «Alégrate, novia soltera.»

Ikos

Un mensajero angelical fue enviado desde el cielo para decir a la Teotokos: «¡Alégrate!» con su voz inmaterial, oh Señor; Y al verte encarnado, y lleno de temor, se puso de pie, clamándole cosas como éstas: «Alégrate, por quien has brillado la alegría; ¡Alégrate, tú que anulaste la maldición! Alégrate, restauración del Adán caído; ¡Alégrate, liberación de Eva de las lágrimas! Alégrate, altura que los pensamientos humanos no pueden escalar fácilmente; ¡Alégrate, profundidad que ni siquiera los ojos de los ángeles pueden sondear fácilmente! Alégrate, porque tú eres el trono del Rey; ¡Regocíjate, porque tú soportas a Aquel que soporta todas las cosas! Alégrate, estrella que revelas el sol; ¡Alégrate, vientre de la divina encarnación! Alégrate, tú por quien la creación ha sido restaurada; ¡Regocíjate, tú por quien adoras al Creador! ¡Alégrate, novia soltera! »

ODA 7

a la Teotokos

a la Teotokos

Tono 4

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazante y regocijados cantaron en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros Padres, supremamente exaltado, bendito eres.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ataviada por ti como de púrpura y lino fino teñido de escarlata, oh Virgen Señora Teotokos, tu ciudad magnífica a Cristo y glorifica la llegada de tu preciosa imagen, que ha aparecido eclipsando los rayos del sol, iluminando con luz no atenuada a quienes cantan en voz alta tus alabanzas. .

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Moisés rompió con ira las tablas divinamente inscritas por el dedo del Espíritu; sin embargo, el Creador más glorioso que hizo Su morada dentro de ti, oh puro, te preservó ileso. A Él cantamos: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Acepta las súplicas de tus siervos, oh Purísima Virgen Teotokos. Con tus súplicas apaciguas la inquieta tempestad y ahuyentas los consejos del enemigo adverso que cae sobre tu rebaño, oh Señora inmaculada.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Con su nacimiento, el Creador de todo significó que sólo tú eres la ayuda de la raza humana, oh María Teotokos, y el profeta te prefiguró: uno como la puerta, otro como la glorieta de Dios. Y te cantamos como Madre de Dios, nuestra mediadora ante Dios, nuestra aliada contra todos los males que nos asaltan.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 8

a la Teotokos

a la Teotokos

Tono 4

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para himnar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¿Cómo podemos cantarte como conviene, oh Virgen: nuestra ayuda inquebrantable, la preservadora de nuestra vida, nuestra mediadora segura ante tu Hijo y nuestro Dios? «A Él himnamos y exaltamos supremamente por todos los siglos.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh María Teotokos, flor hermosa, ricamente fragante, que lo llenas todo con un dulce aroma, salvas y liberas de las enfermedades y disipas los demonios; por eso, clamamos a ti: «¡Alégrate, oh ayudador de todos los fieles que te rezan!»

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Te has mostrado torre que rechaza los ataques del adversario, oh Madre de Dios; porque te has revelado como baluarte y baluarte, refugio de salvación para todos los que te honran con corazones ardientes.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Como David te cantamos un himno, llamándote monte de Dios, oh Virgen purísima; porque has derramado sobre nosotros la fuente que siempre fluye. A Él lo cantamos y lo exaltamos supremamente por todos los siglos.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 9

a la Teotokos

a la Teotokos

Tono 4

:

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh pura Teotokos, mediadora de la alegría, alegra nuestras mentes para que podamos clamar a ti: «Alégrate, oh nuestra guardiana, poder y protección, y nuestro refugio de salvación!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que el cielo y la tierra te alaben juntos, por haber dado a luz al Dador de vida en el mundo: ¡Regocíjate, oh puerto tranquilo, fuente inagotable de agua de vida, oh Soberana Señora!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

,Oh vosotros, habiéndoos reunido hoy para saludar a la Purísima Madre de Dios que dio el Fruto de la vid noética, Quien siempre exuda el Vino que llena todo de alegría, glorifiquemos a la Teotokos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Madre de Dios, divino río de aguas de vida que riegas todos los valles: ahoga nuestras tentaciones y destrúyelas por completo.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Exapostilario

Melodía: «Tú nos ha iluminado...»

Honremos hoy a la Madre de Dios, porque ella dio a luz al Creador: abriendo así las puertas del paraíso y la purificación del mundo entero. Ella concede la victoria a nuestros jercas ortodoxos amantes de Cristo sobre todas las herejías; porque de ella hablaron los profetas, y ante ella nos inclinamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Hoy el más radiante esplendor de la misericordia, la gracia de Dios, ha hecho llover gozosamente lluvias celestiales sobre todos, guiando por los caminos de la dulzura a todos los mortales que la reconocen, La Señora Teotokos y Siempre Virgen; porque toda la tierra de Rusia ahora se regocija, glorificándola con fe.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh Soberana Señora, Cristo, tu Hijo y Dios nuestro, te ha mostrado a todos como guía de los perdidos, puerto de salvación en lo profundo y en medio de la tempestad, en medio de tentaciones y dolores, para aquellos que se acercan a ti con fe. *A él suplicas, *que aquellos que te reconocen como la verdadera Teotokos* sean librados de las malas desgracias.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh Soberana Señora, Cristo, tu Hijo y Dios nuestro, te ha mostrado a todos como guía de los perdidos, puerto de salvación en lo profundo y en medio de la tempestad, en medio de tentaciones y dolores, para aquellos que se acercan a ti con fe. *A él suplicas, *que

aquellos que te reconocen como la verdadera Teotokos* sean librados de las malas desgracias.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Con tu nacimiento has destruido la corrupción y todo el dolor de antaño, oh el que todo canta; porque, habiendo dado a luz la Vida para el mundo y destruido la muerte, oh bueno, curas la enfermedad de los que cantan con fe los milagros de tu imagen, que con amor se inclinan y te honran, nuestro santo y honorable guía.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Al verte como una fuente de vida y gracia, oh toda-himnada, derramando milagros y la curación de los sufrimientos del alma y del cuerpo, un torrente de perdón, un mar inagotable de misericordia y compasivos, afligidos, todos caemos ahora, pidiendo liberación del tormento que está por venir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Bueno, que cabalgas sobre los querubines y eres cantado por los serafines, descendiste del cielo, como lo predijeron los profetas, y pusiste tu morada en el vientre de la pura y divina Doncella, a quien los ángeles místicamente cantan, diciendo: «Alégrate, ¡Oh Virgen gozosa que, de manera indescriptible, recibiste en tu seno al Dios infinito, que conduce al mundo de la incredulidad a la Fe! ¡Gloria a Ti, oh Cristo, que eres el único misericordioso y Amante de la Humanidad!»

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

Hoy la más gloriosa ciudad de Moscú está adornada, habiendo recibido tu ícono milagroso como el resplandor del sol; y nosotros, apresurándonos hacia ella y suplicándote, oh Soberana Señora, clamamos así en voz alta: Oh admirable Señora Teotokos, suplica a Cristo nuestro Dios, que se encarnó por ti, que libere esta ciudad y todas las ciudades y tierras donde habitan los cristianos, ilesos de todos los asaltos del enemigo, y salva nuestras almas, en tu compasión

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon a la Teotokos

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Dejando a un lado todo pensamiento terrenal, oh vosotros, divinamente sabios, venid a saludar a la raya más hermosa que sostiene el Rayo todo luminoso que ilumina y enriquece al mundo entero con misericordia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiendo adquirido tu icono más precioso y maravilloso como un poderoso aliado y una muralla inexpugnable, oh Madre de Dios, los príncipes de Rusia te ruegan que concedas la victoria sobre todas las herejías a nuestros piadosos jefes ortodoxos.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Se te ha mostrado que eres una nube radiante que lava las impurezas de nuestros cuerpos con el rocío de la gracia, iluminando nuestras almas, oh tú, el único que eres toda-himnada.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Has sido revelado como un árbol fructífero que deleita a todos con el alimento que no perece y alegra las almas de los hombres, oh pura Esposa de Dios. Derrama buenos dones sobre todos y líbranos de tribulaciones violentas.

de la ODA 6 del canon a la Teotokos

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

De ti, oh Madre de Dios, ha brotado un Torrente de dulzura, que da de beber a toda la humanidad y lava sus almas limpias de toda contaminación. Oh Señora Teotokos, salva a todos los que con fe se inclinan ante tu preciosa imagen.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Reunidos, cantemos todos a la Virgen pura, la Doncella de Jacob divinamente elegida, el vellón de Gedeón, la mediadora de la alegría, el poder y la jactancia de los salvos, la pura Teotokos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡He aquí, la alegría se acerca ahora y el dolor ha sido destruido! Los fieles han sido salvados, sacando alegría como de una fuente, cantando continuamente alabanzas: ¡Alégrate, oh pura Señora Soberana, inicio de nuestra salvación, baluarte y gloria de todos los fieles!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por tus súplicas, concédenos tu ayuda, oh Purísima Teotokos, porque los dolores descenden sobre nosotros, las circunstancias penosas se han multiplicado y el enemigo

se ha alineado contra nosotros. Sin embargo, intercediendo, oh Purísima, líbranos: derriba la arrogancia de nuestros enemigos y concédenos la victoria sobre nuestros enemigos, para que todos los que hacen mal a tus siervos sean avergonzados.

Tropario

Tono 4

Hoy la más gloriosa ciudad de Moscú está adornada, habiendo recibido tu ícono milagroso como el resplandor del sol; y nosotros, apresurándonos hacia ella y suplicándote, oh Soberana Señora, clamamos así en voz alta: Oh admirable Señora Teotokos, suplica a Cristo nuestro Dios, que se encarnó por ti, que libere esta ciudad y todas las ciudades y tierras donde habitan los cristianos, ilesos de todos los asaltos del enemigo, y salva nuestras almas, en tu compasión

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

A ti, líder campeón, nosotros, tu rebaño, cantamos himnos de victoria, como aquellos rescatados de los sufrimientos, oh Señora Teotokos, por lo que en la fiesta de tu encuentro celebramos radiantemente la llegada de tu preciosa imagen y clamamos a ti: «Alégrate, novia soltera.»

El Proquimeno

Tono 4

Proclamad de día en día las buenas noticias de la salvación de nuestro dios. **(dos veces)**

Stijo: Cantad al Señor un cántico nuevo. Cantad al Señor, toda la tierra.

Proclamad de día en día las buenas noticias de la salvación de nuestro Dios.

La Epístola

Hebreos (9:1-7)

- 1 También la primera alianza tenía sus ritos para el culto y su santuario de este mundo.
- 2 Se instaló una primera tienda, llamada el Santo, donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados.
- 3 Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada Santo de los Santos,
- 4 que contenía el altar de oro para los perfumes y el Arca de la Alianza, revestida toda ella de oro, en la que se hallaban la urna de oro con maná, la vara florecida de Aarón y las tablas de la alianza.

5 Encima del Arca estaban los querubines de la Gloria, que cubrían con su sombra el Propiciatorio. No hace falta explicarlo ahora al detalle.

6 Una vez instalado todo, los sacerdotes entran continuamente en la primera tienda para officiar allí.

7 En la segunda solo entra el sumo sacerdote, una vez al año, con la sangre que ofrece por sí y por los pecados de inadvertencia del pueblo.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Levántate, oh Señor, a tu reposo, tú y el arca de tu santidad.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Señor ha jurado en verdad a David, y no lo anulará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor:

«Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

Himno de Comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.